



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/43/621

S/20195

20 de septiembre de 1988

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo tercer período de sesiones
Temas 23, 72, 130, 131 y 137 del
programa provisional*

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS
ENTRE ESTADOS

PROYECTO DE CODIGO DE CRIMENES CONTRA LA
PAZ Y LA SEGURIDAD DE LA HUMANIDAD

DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA
VECINDAD ENTRE ESTADOS

CONSEJO DE SEGURIDAD

Cuadragésimo tercer año

Carta de fecha 19 de septiembre de 1988 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática
ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de enviar adjunto para su información un memorando titulado "¿Por qué expresan las autoridades de Hanoi y sus aliados tanta animosidad en la campaña difamatoria que dirigen contra Kampuchea Democrática y sus dirigentes?" publicado el 18 de agosto de 1988 por el Excelentísimo Sr. Son Sen, Ministro, miembro del Comité de Coordinación para la Defensa Nacional del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, comandante en jefe del Ejército Nacional de Kampuchea Democrática.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y el documento adjunto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 23, 72, 130, 131 y 137 del programa provisional, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) THIOUNN Prasith
Representante Permanente

* A/43/150.

ANEXO

Memorando titulado "¿Por qué expresan las autoridades de Hanoi y sus aliados tanta animosidad en la campaña difamatoria que dirigen contra Kampuchea Democrática y sus dirigentes?" publicado el 18 de agosto de 1988 por el Ministro, miembro del Comité de Coordinación para la Defensa Nacional del Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, comandante en jefe del Ejército Nacional de Kampuchea Democrática

Desde hace más de dos meses los dirigentes de Hanoi y sus partidarios, cercanos y lejanos, han estado exponiendo el "problema de Khmer Rouge" y el "problema de los dirigentes de Kampuchea Democrática". Han reiterado la cuestión en repetidas oportunidades a través de sus medios de propaganda directos o encubiertos. Han estipulado concretamente que la condición para la retirada de las tropas vietnamitas de ocupación de Kampuchea es la eliminación de Kampuchea Democrática y de sus dirigentes.

No es ninguna novedad que las autoridades de Hanoi y sus partidarios realicen una campaña difamatoria contra Kampuchea Democrática y sus dirigentes. Lo hicieron en el decenio de 1970 antes de la invasión vietnamita de Kampuchea y han seguido haciéndolo durante la ocupación de Kampuchea por las tropas vietnamitas.

Cabe preguntar la razón por la que demuestran tanta virulencia en su campaña difamatoria contra Kampuchea Democrática y sus dirigentes. Surge esta pregunta debido a que Viet Nam es un país que por su tamaño, población y ejército es varias veces más grande que Kampuchea Democrática. Más aún, ha invadido Kampuchea y esta ocupación ha continuado durante casi diez años y sigue siendo una grave amenaza para el Asia sudoriental. En cambio Kampuchea Democrática es un país pequeño, débil y escasamente poblado, que no constituye una amenaza para nadie y se encuentra todavía bajo ocupación vietnamita. ¿Cuál es la razón para que los dirigentes de Hanoi y sus partidarios hayan estado realizando una campaña difamatoria contra Kampuchea Democrática y sus dirigentes?

En la respuesta a esa pregunta figuran varios planteamientos:

1. ¿Cuáles son las razones que han originado una campaña difamatoria sistemática y virulenta de las autoridades de Hanoi y de sus partidarios contra Kampuchea Democrática y sus dirigentes?

La única razón que se observa es que Kampuchea Democrática y sus dirigentes constituyen el gran obstáculo con que tropiezan las autoridades de Hanoi y que les impide anexionar Kampuchea. Antes de la invasión en gran escala de Kampuchea realizada a fines de diciembre de 1978, Hanoi no había logrado la anexión de Kampuchea a pesar de sus maniobras de persuasión y de engaño, sus intentos de asesinatos y de golpes de Estado, sus ataques militares realizados en aguas territoriales y en las islas de Kampuchea y sus actos de agresión e incursiones en la frontera oriental de Kampuchea. En la actualidad, después de casi diez años de ocupación militar, aún no logran ver su sueño de apoderarse de Kampuchea convertido en realidad. Por el contrario, continúa prolongándose la guerra de agresión.

En el campo de batalla las autoridades de Hanoi enfrentan una situación cada vez más estancada y también encaran dificultades enormes en el propio Viet Nam y presentan una posición muy aislada ante el mundo.

Así como no lograron la anexión de Kampuchea, también están teniendo enormes dificultades para llevar a cabo su plan de establecer una pequeña, mediana o gran "Federación de Indochina", plan que está destinado al fracaso.

Esa es la razón por la que han utilizado pretextos para acusar a Kampuchea Democrática y a sus dirigentes de manera análoga a la que empleó Hitler. Cabe recordar la historia, en particular el incidente de Sarajevo que fue el pretexto que se usó para comenzar la primera guerra mundial, y la política de "espacio vital" de Hitler por la que anexó y conquistó la región del Rin, los Sudetes, Austria, Checoslovaquia y Polonia y las conversaciones de "Munich" que precipitaron el estallido de la segunda guerra mundial. En la actualidad consta en los anales de la historia que una vez que se anexaron los territorios de la región del Rin, los Sudetes, Austria y Checoslovaquia, Hitler y Mussolini obligaron a Chamberlain y a Daladier a firmar el Pacto de Munich en 1938. "Munich" abrió el camino para que Hitler iniciara la segunda guerra mundial según sus propósitos.

En lo concerniente a Kampuchea Democrática y a sus dirigentes, éstos no han aceptado someterse ni ceder ante las amenazas vietnamitas, los ataques perpetrados en las islas, en aguas territoriales y en la frontera oriental, los numerosos intentos de golpes de Estado, y la invasión y ocupación en gran escala. Han superado todo tipo de obstáculos, han compartido los momentos de prosperidad y de adversidad con el pueblo y la nación de Kampuchea y han continuado la lucha en el campo de batalla. Esta lucha ha llevado a los agresores vietnamitas a una situación desesperada en todos los frentes. Todo esto constituye un gran obstáculo para que Hanoi lleve a cabo su estrategia de anexión de Kampuchea y para que se realice el plan vietnamita de formar una pequeña, mediana o gran "Federación de Indochina". Con el fin de eliminar este obstáculo, las autoridades de Hanoi han perpetrado actos de genocidio contra el pueblo de Kampuchea de manera análoga a la que empleó Hitler contra los judíos en consonancia con su política de la "pureza de la raza aria", y han tratado de preparar un nuevo "Munich" respecto del problema de Kampuchea con miras a eliminar a Kampuchea Democrática y a sus dirigentes. Tratarán de preparar un "Munich II" o un "Munich III" como lo hicieron en la reunión cumbre del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en La Habana. En la actualidad están movilizando a sus partidarios para que preparen un nuevo "Munich" siguiendo el estilo de La Habana. Cabe esperar que tratarán de encontrar a un "Chamberlain", "Daladier" y "Pétain" (Vichy) para solucionar el problema de Kampuchea.

Tanto los agresores como sus partidarios son en la actualidad los mismos que eran en el pasado. Aplican los mismos modelos políticos. Inventan pretextos y llevan a cabo maniobras engañosas. Tratan de organizar reuniones siguiendo el estilo de las conversaciones de "Munich". Llevan a cabo amenazas contra terceros a fin de que éstos cedan paso a paso a sus exigencias para lograr así la consecución de sus objetivos o de sus ambiciones políticas.

De hecho lograr que a fines del siglo XX se repitan hechos históricos en la forma que ellos desean, no es tarea fácil para los dirigentes de Hanoi.

Una abrumadora mayoría de los pueblos y naciones del mundo ha aprendido lecciones gracias a numerosas experiencias, ya sea en el plano mundial o en el plano nacional en sus luchas para lograr la independencia nacional y liberarse del colonialismo y el neocolonialismo. Basándose en esas experiencias, esas naciones y pueblos no permitirán que los agresores vietnamitas logren establecer un segundo o un tercer "Munich" y obviamente no se rendirán - como lo hicieron Chamberlain, Daladier y Pétain - ante los engaños, la coerción y las amenazas de los agresores vietnamitas.

Es de conocimiento general que la agresión vietnamita y la ocupación de Kampuchea son las raíces principales del problema de Kampuchea. La opinión pública también es consciente de la estrategia política que utiliza Hanoi respecto de Kampuchea y del plan de Viet Nam de formar una pequeña, mediana o gran "Federación de Indochina", de su persistente ocupación de Kampuchea desde fines de 1978 y de sus maniobras políticas y diplomáticas. Todos estos factores contribuyen a que la opinión pública comprenda automáticamente la razón por la que las autoridades de Hanoi y sus partidarios expresan tanta animosidad en su campaña de difamación contra Kampuchea Democrática y sus dirigentes.

II. ¿Cuál es la teoría que utilizan las autoridades de Hanoi en su campaña difamatoria contra Kampuchea Democrática y sus dirigentes? ¿Creen en ellos la opinión pública?

Los agresores vietnamitas están enfrentando enormes dificultades en los campos de batalla de Kampuchea y en el propio Viet Nam y se encuentran muy aislados en el plano internacional. A pesar de ello tratan de presentar una apariencia que impresione. Incluso han llevado a cabo de manera arrogante amenazas contra terceros para que cedan a sus exigencias. Pero la realidad demuestra que incluso una superpotencia como la Unión Soviética que trató de seguirles el juego, después de la "victoria" prematura de Viet Nam en su agresión y ocupación de Kampuchea, quedó atrapada en el Afganistán tras invadir a ese país; y las tropas soviéticas han sido derrotadas por la esforzada lucha del pueblo de Afganistán. Las tropas vietnamitas también han sido derrotadas por el pueblo de Kampuchea. El "Blitzkrieg" que esperaban llevar a cabo en uno o dos meses ha quedado estancado en Kampuchea durante casi diez años y la guerra sigue sin cesar. Estos dos acontecimientos - la invasión del Afganistán por la Unión Soviética y la invasión de Kampuchea por Viet Nam - indican claramente que a fines del siglo XX una gran potencia o un gran país no pueden depender de sus fuerzas para llevar a cabo según sus propósitos, la invasión y la ocupación de un tercer país. Una gran potencia puede invadir a un país pequeño pero no puede ocuparlo para siempre porque se atascará en su propia guerra de agresión.

Aunque plenamente conscientes de esto, los dirigentes de Hanoi se esfuerzan por poner en práctica la teoría de Goebbels (ministro de propaganda nazi) de la "gran mentira" sobre el problema de Kampuchea. Incluso antes de la invasión en gran escala de Kampuchea realizada a fines de diciembre de 1978 e incluso hasta el

presente, en innumerables oportunidades la comunidad mundial ha puesto de manifiesto las mentiras de los dirigentes de Hanoi. Sin embargo, nunca han desperdiciado la oportunidad de aplicar la teoría de Goebbels en cooperación con los partidarios, cercanos o lejanos, que compartan sus intereses.

Cabe preguntar si la comunidad mundial cree en esas mentiras bien preparadas y en la propaganda engañosa que emplean los dirigentes vietnamitas y sus partidarios sobre el problema de Kampuchea y sobre Kampuchea Democrática y sus dirigentes y cuáles son las razones o las pruebas para creer o no en todo eso.

El hecho de que después de casi diez años de ocupación todavía no puedan controlar Kampuchea y se encuentren absolutamente estancados en el campo de batalla de Kampuchea enfrentando enormes dificultades en el propio Viet Nam y muy aislados ante la opinión pública mundial indica claramente que no han podido aplicar la teoría de Goebbels. A ese respecto cabe señalar las razones siguientes:

Primero: El derecho internacional

- La abrumadora mayoría de los pueblos y países del mundo ha condenado y sigue condenando la invasión y ocupación de Kampuchea por parte de Viet Nam.

- Esos pueblos y países observan plenamente los principios de derecho internacional y los cinco principios de coexistencia pacífica. Pero sobre todo, casi todos los países pequeños y medianos del mundo se alarman ante los actos de agresión y de expansión realizados por Potencias grandes y medianas o por un país grande. Por esa razón los países pequeños y medianos acatan plenamente los principios de derecho internacional y los principios de la Carta de las Naciones Unidas independientemente de la presión con que los agresores, ya sean vietnamitas o de otra nacionalidad, traten de persuadirles de lo contrario. En el caso de Kampuchea incluso han dicho directamente a los dirigentes vietnamitas lo siguiente: "ustedes son los agresores en Kampuchea, ustedes deben retirar de Kampuchea todas sus fuerzas que perpetran actos de agresión".

Este es un pronunciamiento claro de la comunidad mundial, en particular de la abrumadora mayoría de los países del tercer mundo que observan sus normas establecidas. De hecho defienden la justicia y respetan los principios fundamentales de derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas. No han confundido lo blanco con lo negro ni al agresor con el agredido. Para ellos, los principios de derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas no pueden nunca ser objeto de transacción ni de intercambio comercial.

Segundo: Las resoluciones de las Naciones Unidas

En los últimos nueve años, la Asamblea General de las Naciones Unidas ha aprobado, por abrumadora mayoría, resoluciones sobre la situación de Kampuchea, en las que se insta a la retirada de todas las fuerzas extranjeras (vietnamitas) de Kampuchea.

En 1979, en la votación de la resolución sobre Kampuchea se registraron 91 votos a favor. En 1980 el número de votos aumentó a 97, en 1981 a 100, en 1982 y 1983 a 105, en 1984 a 110, en 1985 a 114, en 1986 a 115 y en 1987 a 117.

Por consiguiente, las Naciones Unidas, el órgano mundial de máxima categoría, por una parte ha señalado que los vietnamitas son los agresores de Kampuchea, y por la otra los ha instado a que retiren de Kampuchea todas sus fuerzas de agresión. Los 117 Estados Miembros de las Naciones Unidas han condenado la agresión y la ocupación de Kampuchea que representan una transgresión flagrante del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas por parte de los dirigentes de Hanoi a quienes se debe llevar ante los tribunales para someterles a enjuiciamiento. Eso está muy claro. Independientemente de la presión con que las autoridades de Hanoi y sus partidarios traten de realizar maniobras engañosas o encaminadas a distraer la atención, los hechos son claros para la comunidad mundial.

Tercero: ¿A quién temen las autoridades de Hanoi en Kampuchea?

En primer lugar, los agresores vietnamitas tienen miedo de aquellos que están luchando contra ellos en el campo de batalla y que los han llevado a una situación de estancamiento profundo en Kampuchea. ¿Quiénes son ellos? Ellos son el pueblo de Kampuchea que se ha unido en su empeñada lucha por la liberación nacional contra los agresores vietnamitas, durante casi diez años, en todas las esferas entrelazadas de índole militar, política, económica, de propaganda y psicológica. Como es natural, todas las fuerzas patrióticas de Kampuchea están incorporadas en ese pueblo que lucha con esfuerzo. Sin embargo, los agresores vietnamitas consideran que, de todas esas fuerzas patrióticas de Kampuchea, Kampuchea Democrática y sus dirigentes desempeñan un papel importante puesto que permanecen junto al pueblo de Kampuchea y lo orientan en su lucha encaminada a eliminar las bases de la guerra vietnamita de agresión en Kampuchea. Esta lucha ha sumido a los agresores vietnamitas en dificultades desesperadas en todas las esferas de tal modo que admiten que llegará irremediablemente el momento de la derrota final como ha ocurrido a todos los demás agresores en la historia universal.

Esto sirve de prueba que Kampuchea Democrática y sus dirigentes comparten la prosperidad y la adversidad con el pueblo y la nación de Kampuchea, y disfrutan del apoyo popular en la lucha más difícil que han enfrentado durante casi diez años para la consecución de la libertad nacional. El ciudadano común, especialmente en los países y pueblos amantes de la justicia y la paz, se da cuenta plenamente de que si Kampuchea Democrática y sus dirigentes no contaran con un respaldo popular, de hecho no podrían seguir manteniendo esa prolongada y dura lucha que ha sumergido a los agresores vietnamitas en una situación profundamente estancada. Los hechos históricos y recientes demuestran que determinados países fueron anexados o absorbidos por otros debido a lo siguiente:

- los pueblos de esos países no emprendieron una lucha de liberación;
- no había fuerzas directivas que movilizaran a esos pueblos en pro de la lucha de liberación nacional.

Viet Nam y sus partidarios no cuentan con argumentos para refutar este análisis elemental lógico ni para engañar a la opinión o a la conciencia del pueblo de Kampuchea y de los pueblos del mundo.

(Otro factor muy importante es la asistencia y el respaldo que ha prestado la comunidad mundial, a la que el pueblo de Kampuchea recordará siempre con profunda gratitud.)

Cuarto: Los dirigentes de Hanoi deben ser juzgados por sus políticas exteriores e interiores

Las políticas exteriores son las siguientes:

- a. Ejecutar su plan de "Federación de Indochina" pequeña, mediana y grande;
- b. Devorar a Laos desde 1954 y, especialmente, mediante el tratado entre Viet Nam y Laos de 1977 por el que se abolían las fronteras estatales entre los dos países;
- c. Lanzar a varios centenares de millares de soldados para invadir a Kampuchea a fines de diciembre de 1978, y continuar su ocupación;
- d. Durante los casi diez años de ocupación de Kampuchea, los vietnamitas agresores han sido una fuente constante de amenazas para la paz, la seguridad y la estabilidad del Asia sudoriental;
- e. Viet Nam ha permitido que la Unión Soviética establezca bases militares estratégicas, marítimas y aéreas, en Cam Ranh y Danang, desde las que la Unión Soviética proyectará y ampliará su poderío en la región y fuera de ella;
- f. Por efecto de su tratado militar con la Unión Soviética de noviembre de 1978, Viet Nam se ha convertido en un puesto avanzado del socialismo del bloque soviético para la ejecución de su propia estrategia regional expansionista y de la estrategia mundial de la Unión Soviética en el Asia sudoriental y en Asia y el Pacífico.

El discurso pronunciado por Gorbachev en julio de 1986 en Vladivostock se basa también en el tratado entre la Unión Soviética y Viet Nam y en las bases militares de Cam Ranh y Danang como componente importante de la estrategia soviética en Asia y el Pacífico.

¿Qué decir de la política de Hanoi en Viet Nam?

Los dirigentes de Hanoi ejecutan una política fascista en el interior del país. ¿Cuántos centenares de millares de vietnamitas han sido detenidos y encarcelados? ¿Cuántos centenares de millares de jóvenes vietnamitas han sido utilizados como carne de cañón en la guerra de agresión de Kampuchea? ¿Cuántos millones de vietnamitas han fallecido de hambre? ¿Cuántos millones carecen de alimentos suficientes? ¿Cuántos centenares de millares de vietnamitas han sido víctimas de la llamada nueva zona económica? ¿Cuántos centenares de millares de vietnamitas tienen que huir de su patria? Entre estos últimos, ¿cuántas decenas de millares de los que huyen en embarcaciones parecen todos los años en el mar en forma dramática?

Además, ¿cuáles no son los sufrimientos padecidos por los kmer-krom (los kampucheanos que viven en su tierra ancestral, en lo que era la parte meridional de Kampuchea y es ahora Viet Nam del Sur) por efecto de la política fascista de Hanoi? ¿Cuál no es la magnitud de los crímenes de genocidio cometidos por los dirigentes de Hanoi contra pueblos étnicos tales como los nong, los rader, los charay, que viven en las tierras altas de la zona central de Viet Nam?

Tal ha sido desde 1975 en términos concretos la política fascista de los dirigentes de Hanoi, que continúan ejecutándola día a día.

En consecuencia, ¿hasta qué grado no se les debe condenar por las políticas exteriores e interiores mencionadas anteriormente? Se les debe condenar por sus crímenes de guerra contra Kampuchea y su pueblo y por sus actos criminales contra el pueblo vietnamita.

En cuanto a las marionetas instaladas en Phnom Penh por los vietnamitas tras su invasión y ocupación de Kampuchea, ¿qué clase de personas son éstas? Son las que colaboraron con los agresores vietnamitas en la ejecución de su política de exterminio de la nación y el pueblo de Kampuchea. Deben pues por tanto asimismo ser enjuiciadas y condenadas por sus crímenes de colaboración con los agresores vietnamitas durante hace ya casi diez años. El pueblo entero de Kampuchea, dentro y fuera del país, ha condenado ya a esas personas como traidores a la nación y lacayos a sueldo de los agresores vietnamitas. La historia de Kampuchea registrará este hecho innegable en el presente y en el futuro.

III. Los dirigentes de Hanoi y los traidores instalados en Phnom Penh por los vietnamitas son archicriminales responsables del genocidio de los pueblos de Kampuchea y Viet Nam

Los agresores vietnamitas han hecho cuanto han podido para presentarse a sí mismos, mediante su campaña de propaganda, como personas inocentes o como acusadores de Kampuchea Democrática y sus dirigentes, para enmascarar la continuidad de su ocupación de Kampuchea. De hecho, como se ha demostrado anteriormente, es preciso enjuiciar y condenar a los dirigentes de Hanoi y a sus marionetas en razón de los hechos: sus crímenes de guerra y sus crímenes de genocidio contra los pueblos de Kampuchea y Viet Nam. Ellos son los Hitlers del Asia sudoriental, que continúan siendo una amenaza para los países y pueblos de la región. Por ello, los dirigentes de Hanoi no tienen derecho alguno a formular un juicio de Kampuchea Democrática y sus dirigentes.

En cuanto a Kampuchea Democrática, que es un país pequeño y débil y de escasa población, lo que necesita sobre todo es la paz y la coexistencia pacífica con Viet Nam y su pueblo y con otros países vecinos para tener tiempo para su reconstrucción y para el mejoramiento de las condiciones de vida. No ha cometido nunca un acto de agresión ni de injerencia sobre una sola pulgada del territorio de ningún país vecino, ni ha amenazado a ningún país vecino con medios militares, políticos, propagandísticos, psicológicos o económicos. A pesar de que las autoridades de Hanoi han enviado a centenares de millares de soldados a invadir y ocupar a Kampuchea y han sembrado la destrucción y el sufrimiento entre el pueblo

kampucheano, en forma no conocida anteriormente en su historia, Kampuchea Democrática ha demostrado siempre el deseo de llegar a un arreglo político del problema kampucheano y vivir en paz junto al pueblo vietnamita. Su buena voluntad ha impulsado a Kampuchea Democrática a insistir constantemente en la necesidad de un tratado de paz y no agresión entre Viet Nam y Kampuchea. El Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática es autor de los ocho puntos del plan de paz de 17 de marzo de 1986 y los cuatro puntos de la propuesta de 25 de junio de 1988 y, en forma más reciente, Kampuchea Democrática publicó una nueva propuesta de fecha 15 de agosto de 1988 en favor del arreglo completo del problema kampucheano ... Dicho Gobierno ha señalado incluso que, una vez que las autoridades de Hanoi acepten una solución política del problema kampucheano y retiren todas sus fuerzas de agresión de Kampuchea, renunciará a pedir una indemnización por los daños de guerra.

Pero a pesar de la buena voluntad de Kampuchea Democrática, los dirigentes de Hanoi prosiguen obstinadamente su estrategia de "Federación de Indochina", su ocupación de Kampuchea, sus maniobras militares y políticas, y su campaña calumniosa dirigida a eliminar a Kampuchea Democrática y sus dirigentes. Como parte de este plan, los dirigentes de Hanoi y sus partidarios dicen unas veces que Kampuchea Democrática debe ser destruida en su totalidad, y otras que solamente es preciso eliminar a los dirigentes de Kampuchea Democrática. Sobre este punto, Hanoi ha dicho en distintas ocasiones según su capricho que 200 ó 20 o unos pocos dirigentes deben ser eliminados ... Cabe preguntar ¿qué sería del derecho internacional si las autoridades de Hanoi pudiesen imponer su voluntad sobre esta cuestión? ¿Cuáles serán las consecuencias si los países, basándose en su poderío, tratan de imponer su voluntad al destino de otros países más pequeños o más débiles? ¿Qué será en ese caso de la paz y la seguridad del mundo? Los países y los pueblos del mundo (con la excepción, claro está, de los dirigentes de Hanoi y sus partidarios) no tolerarán nunca unas prácticas a las que se opondrán resueltamente.

Kampuchea Democrática desea aprovechar la oportunidad para poner de manifiesto, ante la opinión pública nacional e internacional, que si los dirigentes de Hanoi se obstinan en continuar planeando la eliminación de Kampuchea Democrática y sus dirigentes, Kampuchea Democrática se reserva el derecho a responder en los mismos términos, en calidad de acusador ante el mundo, publicando una lista de los dirigentes de Hanoi que deben ser eliminados. La lista se suministrará cuando llegue el caso.

La guerra de agresión y de ocupación de Kampuchea desencadenada por las autoridades de Hanoi ha durado ya casi diez años y continúa sin tregua. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional han hecho un llamamiento a las autoridades de Hanoi para que acepten un arreglo político del problema kampucheano y retiren todas sus fuerzas de agresión de Kampuchea para que el pueblo de Kampuchea pueda ejercer su derecho de libre determinación. Las autoridades de Hanoi han hecho caso omiso de ese llamamiento y prosiguen intensamente sus falaces maniobras, agrupando a sus partidarios para elaborar un nuevo "Munich" del problema kampucheano. Recurren a un pretexto tras otro para continuar ocupando a Kampuchea y tratar de anexarla a su "Federación de Indochina". Todo esto demuestra claramente que no ha cambiado un ápice su objetivo original. Sus manifestaciones en sentido opuesto son puras patrañas.

En tales circunstancias, Kampuchea Democrática y el pueblo de Kampuchea, y todos los patriotas kampucheanos dentro y fuera del país, se ven obligados a continuar la lucha para liberar a su madre patria de las garras de los agresores vietnamitas. Por su parte, la comunidad mundial debe continuar suministrando asistencia y apoyo al pueblo de Kampuchea en su lucha y ejercer una presión cada vez más firme sobre los dirigentes de Hanoi hasta que acepten un arreglo político del problema kampucheano y retiren todas sus fuerzas de ocupación de Kampuchea para que el pueblo de Kampuchea pueda ejercer su derecho a la libre determinación. La comunidad mundial estima que sólo así podrá impedirse que los dirigentes de Hanoi ejecuten su estrategia de la "Federación de Indochina" pequeña, mediana y grande, que es un peligro sumamente grave para el Asia sudoriental y para el Asia y el Pacífico.
